

Nº 624

13

Mayo

2022

Viernes



Cuando la pena nos alcanza

Gerardo Hernández

Cuando la pena nos alcanza, por el hermano perdido, cuando el adiós dolorido pone en la fe su esperanza... Estas palabras forman parte de una de las estrofas de la canción *La muerte no es el final*, compuesta por el sacerdote español Cesáreo Gabaráin Azurmendi, y que en nuestro Ejército se interpreta cuando se rinde el postrer homenaje a algún compañero caído, canción que se cantaba también en los funerales civiles antes de que fuera adoptada en el ámbito militar y que ha sustituido al tradicional *Yo tenía un camarada* que algunos de nosotros, hace ya algunos años, hemos entonado en alguna ocasión

Es cierto que, por lo general, cuando perdemos a algún hermano ponemos en la fe la esperanza: La esperanza de que Nuestro Señor le haya recibido y le haya llevado junto a su madre, a nuestra madre, que le esperaba y a la que, al menos en este mundo, le ha evitado el sufrimiento de ver enfermar y morir antes que ella a uno de sus hijos, sufrimiento del que no se libró nuestra otra Madre al ver a su Hijo golpeado, escarnecido y, finalmente, crucificado.

Madre e hijo se han reencontrado y ella, seguramente, le ha recibido alborozada por volver a tener a su lado y en la otra vida a ese hijo, el último de su

prole, ese que fue tratado por ella de una manera especial por aquello de que era el benjamín de una familia numerosa y que quizá ya no se le esperaba. El que, aunque ya tuviera nietos, siempre sería «el pequeño». Ese del que, cuando de niño, hacía alguna trastada, decía: «Déjale, hombre, si sólo tiene diez años», mientras que para el mayor era el «¡Que tienes que dar ejemplo!, ¡que ya tienes diez años!».

Cuando se va un hermano menor uno piensa que no se ha cumplido eso que denominamos «ley de vida» por la cual los mayores hemos de preceder en el último viaje a los que son más jóvenes.



Ainhoa Arteta canta «La muerte no es el final» en el desfile del 12-O de 2019

Dicen que uno muere del todo cuando le olvidan los demás. En un caso como éste, eso no es así. Ese olvido no ocurre y, en todo caso, el afrontar una situación así con esa fe y esa esperanza, si él se ha ido con serenidad y paz, con el espíritu dispuesto, sin la agitación y la angustia de otras muertes, habiendo podido darle el último adiós minutos antes de su partida, hace que, lo que nos parece que no es natural ni lógico, se encaje con mayor entereza y aceptación recordando las últimas declaraciones de fe contenidas en el Credo: Creo en el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna.

* * *

San Isidro labrador, patrón de Madrid

M^a del Carmen Meléndez Arias

Doctora en Derecho, Abogada

El tiempo corre que vuela y como el que no quiere la cosa, estamos en el mes de mayo prestos a celebrar la fiesta de San Isidro identificado siempre como Patrón de Madrid, aunque por su condición de labrador lo es de otros muchos lugares.

San Isidro nació alrededor del año 1082, en aquellos tiempos Madrid era Mayrit y formaba parte de la Taifa de Toledo. Sus habitantes cristianos eran conocidos como mozárabes, como los musulmanes que vivían en zona cristiana eran llamados mudéjares.

Nuestro Santo Patrón llega al mundo en plena Reconquista, vive en tierra de frontera, a merced de las continuas incursiones moriscas y cristianas, en constante inseguridad, podemos decir sin equivocarnos que en situación de guerra.

Hacia 1083 Alfonso VI toma Madrid de camino a la reconquista de Toledo, lo que no significa la paz, todo lo contrario, hasta que la frontera no se establezca en el Tajo, continuará siendo tierra de luchas y botín.

Quizá esa fuera la razón por la que San Isidro se traslada a Torrelaguna buscando refugio y tranquilidad. En esta villa conoce y contrae matrimonio con María, nacida en Caraquiz, municipio de Uceda en la provincia de Guadalajara, y probablemente también nació el único hijo de ambos San Illán, protagonista de uno de los milagros más conocidos del Santo, cuando cayó a un pozo profundo, y Santa María de la Cabeza le rogó que lo salvara, apareciendo el niño sobre las aguas que inexplicablemente subieron al instante.

Como labrador a jornal la vida de la familia transcurrió en Madrid en el arrabal de San Andrés a orillas del río Manzanares, y la Vega del río Jarama, sirviendo a sus amos, entre los cuales el más conocido es Ivan de Vargas Señor



de Cobeña, en virtud de título otorgado por Alfonso VI con tierras y heredades como compensación a la ayuda y apoyo prestado al monarca durante la reconquista de Madrid.

San Isidro falleció en el año 1172, recibiendo sepultura en el cementerio de la Iglesia de San Andrés. Pronto se extendió por Madrid su fama de santidad y de mercedes concedidas a aquellos que a él se encomendaban.

En 1213 por orden de Alfonso VIII, se edificará una capilla en la Iglesia de San Andrés para albergar el cuerpo incorrupto de San Isidro en agradecimiento por su intercesión en la batalla de Las Navas de Tolosa el 16 de julio de 1212, victoria decisiva para el hundimiento y desaparición definitiva de los almohades, y el avance de la Reconquista hacia las tierras del sur de la Península Ibérica.

En los Libros de Actas del Ayuntamiento de Madrid de fecha 23 de diciembre de 1562, figura la propuesta formulada al Concejo por una comisión formada por miembros de las familias de los Lujanes y de los Vargas que, con motivo del viaje del Comendador Mayor de Castilla a Roma para la canonización de San Diego de Alcalá, se verificara el mismo trámite respecto a San Isidro.

Fue beatificado por el Papa Pablo V el 14 de junio de 1619, y el 12 de marzo



de 1622 canonizado por el Papa Gregorio XV, junto a Santa Teresa de Jesús, San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier, y San Felipe Neri, cinco santos de los cuales cuatro son españoles.

Madrid celebró con júbilo y grandes fiestas la canonización de San Isidro Labrador,

aprobando su Patronazgo sobre la Villa y Corte, y señalando la celebración de su festividad el 15 de mayo. La vieja arca de madera en la que se guardaba el cuerpo incorrupto del Santo fue reemplazada por otra de plata donación de la Cofradía de San Eloy de Plateros. A su vez, el pueblo de Madrid reclama la edificación de una nueva capilla, que acogiera las reliquias del Santo Patrón para su veneración con la suntuosidad acorde a su condición y dignidad.

Por aquel entonces comenzó la construcción de la Iglesia del Antiguo Colegio Imperial de la Compañía de Jesús, edificio anexo, la consagración tuvo lugar en 1651 trece años antes de su conclusión, convirtiéndose en Colegiata en 1767 y en 1769 bajo la advocación de San Isidro, acoge su cuerpo incorrupto, trasladado desde la Iglesia de San Andrés junto al de su esposa Santa María de la Cabeza, donde permanecen en la actualidad custodiados por la Real, Muy Ilustre y Primitiva Congregación de San Isidro de Naturales de Madrid.

En 2022 se cumple el cuarto centenario de la canonización de San Isidro, por ese motivo el Papa Francisco ha concedido un Año Santo Jubilar, en el que

podremos venerar y festejar como corresponde a nuestro Patrón, encomendando nuestras personas, familias, ciudad de Madrid y España, a su intercesión en estos tiempos convulsos que vivimos.

* * *

La piedra angular del sistema

Juan Manuel de Prada (ABC)

Ha causado gran revuelo la filtración interesada de un documento donde se anuncia que una mayoría de los magistrados del Tribunal Supremo de Estados Unidos estaría dispuesta a revocar la sentencia Roe vs. Wade. Si esta revocación se produjese (pero la filtración se ha realizado, precisamente, para que tal cosa no ocurra), el aborto no sería prohibido en Estados Unidos, sino que cada estado tendría capacidad para limitarlo o ampliarlo dentro de su territorio. Se trataría, pues, de un aspaviento característico de la relativista justicia «liberal», que no se funda en juicios objetivos sobre la naturaleza del aborto ni en la defensa del bien común, sino que confía a la mayoría la determinación del bien y del mal, al más puro estilo ponciopilatesco.

Así y todo, la filtración ha desatado una campaña rabiosa contra los jueces dispuestos a favorecer el aspaviento, desatada por toda la izquierda caniche mundial. Es natural que así sea, pues la izquierda es hoy la vanguardia ideológica del turbocapitalismo global, que para poder imponer los designios de sus élites necesita realizar lo que Lippmann denominaba eufemísticamente un «reajuste necesario en el género de vida» de las masas. Y, dentro de ese «reajuste en el género de vida», el crimen del aborto ocupa un lugar medular;



podríamos decir, incluso, que se trata de la piedra angular del sistema, que, por tratarse de un crimen nefando, requiere ser envuelta con rebozos doctrinales campanudos (emancipación, libertad individual, autonomía de la voluntad, etcétera) que hagan sentirse «empoderadas» a quienes, con sus vientres yermos, son instrumentos del turbocapitalismo global, que necesita, para

mantener su sistema de producción, el deterioro de las condiciones laborales.

Al turbocapitalismo global no le convienen los vínculos indestructibles que genera un hijo; pues sabe –ya lo explicó David Ricardo en su ley de bronce de los salarios– que si los trabajadores tienen hijos se vuelven más pugnaces en la exigencia de subidas salariales. Las sociedades fecundas luchan con ardor por el porvenir de sus hijos; las sociedades estériles se raspan el útero, mientras miran las pantallitas de Apple o Netflix.

El capitalismo, como nos enseña Hayek, tiene hecho su «cálculo de vidas»; y a asegurar el «cálculo de vidas» que necesita el turbocapitalismo global se dedica la izquierda sistémica hoy, convertida en caniche de la plutocracia. Nada más natural, pues, que haya movilizado a todas sus fuerzas de choque, después de filtrarse la noticia de la tímida palinodia del Tribunal Supremo estadounidense. Por supuesto, en este artículo hemos explicado tan sólo las causas «naturales» de su reacción rabiosa; la causa sobrenatural no podemos explicarla a fondo porque nos han recortado mucho la extensión. Pero ya se sabe que la nueva alianza de Dios con el hombre, que se sella en la Cruz, se inicia en el vientre de una mujer; y el vientre de la mujer se convierte así en el epicentro de una guerra sin cuartel (*Gn 3, 15*).

* * *

Sánchez, Robles y el síndrome de Hubris

Desde el infausto 2 de mayo hasta el inicuo cese de la directora del CNI hemos sido testigos de uno de los más humillantes episodios de genuflexión del Gobierno ante el secesionismo

Agustín Valladolid (*Vozpópuli*)

De forma recurrente Pedro Sánchez nos recuerda que Cataluña era un polvorín cuando él llegó al Gobierno y ahora es un remanso de paz. Y, ciertamente, si había una variable política que Sánchez parecía haber encauzado era la que podríamos denominar el «dossier catalán». Parecía. Pero en política no gana solo quien acierta, sino sobre todo el que oportunamente aprovecha los errores ajenos y se pone en el lugar adecuado cuando arrecia el impacto de las circunstancias sobrevenidas. El éxodo de empresas ubicadas en Cataluña y los demoleedores efectos de la pandemia, junto a la feroz disputa que vienen de largo manteniendo Junqueras y Puigdemont por acaudillar el espacio del secesionismo, son factores relevantes que han contribuido, en mayor medida que los aciertos del constitucionalismo, a desplazar a un segundo plano las perturbadas y antidemocráticas ensoñaciones de los secesionistas. Por tanto, la conclusión más obvia es que el mérito de Sánchez, consistente en esencia en cruzarse de brazos y en una insulsa retórica de apaciguamiento, es más bien limitado. Y que la clave de esta falsa pax catalana no está en el mérito propio sino en el demérito ajeno.

Lo que el espejo de la realidad ha venido en estos dos últimos años reflejando es la silueta de un independentismo deprimido, en parte desprestigiado y en aparente retroceso, según sus propias encuestas. Un independentismo en

modo resistencia y resignado a pasar el testigo del «*ho tornarem a fer*» a las futuras generaciones. Y es verdad.

Todo eso es verdad, pero se trata solo de una parte de la verdad. Hay otra cara, sobre la que Sánchez no parece sentirse preocupado. La de un gobierno



que ha pactado el apoyo de Esquerra Republicana en Madrid a cambio de mirar para otro lado en Cataluña. Por ejemplo, cuando la Generalitat desobedece a los tribunales o menosprecia de forma reiterada al jefe del Estado. La pax catalana de Sánchez se asienta en reforzar la posición de ERC frente al partido de Puigdemont

sin pretender, en ninguna circunstancia, ocupar los espacios que deja libres la riña secesionista.

A pesar de estas evidencias, la tesis de que el orden de los factores era el correcto –primero pagar un cierto precio para bajar el suflé y después recuperar posiciones– seguía siendo (y sigue siendo) para muchos plausible, y por tanto no descartable. Hasta que llegó Pegasus. Lo que estos días han puesto de relieve es que a Sánchez, «El pacificador», le importa más bien poco el Estado. Todas las decisiones relevantes que el Gobierno ha tomado en relación a este asunto han debilitado al Estado. Cuando, para rebajar la tensión con ERC, Bolaños reveló que los teléfonos del presidente del Gobierno y la ministra de Defensa habían sido infectados, estaba debilitando doblemente al Estado. Y no solo porque, hecho insólito, reconocía un grave fallo que desacreditaba a nuestros servicios de seguridad. También porque de forma frívola e irresponsable arriesgaba una nueva, y quizá más grave, crisis con Marruecos.

Esperanza Casteleiro no es Paz Esteban

Desde ese infausto 2 de mayo, hasta el inicuo cese de la directora del Centro Nacional de Inteligencia (CNI), hemos sido testigos de uno de los más humillantes episodios de genuflexión del Gobierno ante el independentismo. Con la destitución de Paz Esteban Sánchez recompone la autoridad de Junqueras y Aragonés –objetivos colaterales de una operación propagandística montada por el entorno de Puigdemont para desestabilizar a España y poner en dificultades a ERC–, pero somete al Estado a un desgaste intolerable. Con su política de apaciguamiento, condicionada por el trato preferente a ERC, Sánchez no ha dejado títere institucional con cabeza, ha inundado de cadáveres la fosa común en la que está enterrada la responsabilidad y ha convertido el crédito de los servicios de inteligencia en un tebeo de Mortadelo y Filemón.

En un acto colindante con el –Síndrome de Hubris– (ver postdata), Pedro Sánchez somete además al Gobierno que preside a una nueva prueba de desgaste en un momento clave de la legislatura y de la vida del país. A la crisis de credibilidad de la política exterior, a las crecientes dudas sobre nuestra capacidad de recuperación económica, el presidente del Gobierno desautoriza con sus decisiones instituciones básicas de la Defensa nacional, además de colocar a la titular del departamento, Margarita Robles, en una situación de reparación imposible. Robles lo ha asumido, probablemente por un sentido de la responsabilidad del que siempre ha hecho gala. Pero se equivoca. Hacer de parapeto de este Sánchez no es un acto de responsabilidad. Tragar con el relevo de Paz Esteban el mismo día que te restriegan unas declaraciones insultantemente condescendientes de Oriol Junqueras en *El País*, es una humillación por la que en otros tiempos Robles nunca habría aceptado pasar.

Encargando a su mano derecha «impulsar al CNI» (no me fastidies Margarita), la Robles ha ganado una batalla menor, pero a costa de dejarse demasiados



jirones de dignidad en el camino. Además, Esperanza Cas-teleiro no es Paz Esteban. Vuelve al CNI, pero no despierta el menor entusiasmo en «La Casa». Tendrá que remar mucho para recuperar confianza y operatividad, irreparablemente dañadas. Al menos mientras dure este Gobierno. Este es el precio que

paga Sánchez. Lo malo es que mientras éste siga anteponiendo las necesidades de Junqueras a la eficacia de los servicios de inteligencia, también será el precio que pague España.

La postdata: Psicopatología del poder y síndrome de Hubris

Se conoce como «Síndrome de Hubris» un trastorno que se caracteriza por un ego desmedido y afecta a personas con poder. Da igual el campo: la política, la Universidad, las finanzas... Estos son, sin ánimo de ser exhaustivo, algunos de sus síntomas más comunes:

- Autoconfianza exagerada, sensación de omnipotencia.
- Falta de empatía.
- Excesiva preocupación por la imagen.
- Imprudencia, impulsividad.
- Falta de humildad, soberbia, arrogancia, prepotencia.
- Ausencia de compasión con los colegas.
- Pérdida de contacto con la realidad.

Añadan ustedes los nombres que estimen oportuno.

* * *

Los adolescentes y sus problemas

Lo que se está transmitiendo a los adolescentes les aleja de Dios, y por tanto de una explicación de la vida y del universo y de la posibilidad de una felicidad que no se acabe

Pedro Trevijano (ReL)

Entre los muchos problemas a los que se enfrenta cualquier adolescente, voy a hacer referencia a tres: el de Dios, el de la sexualidad y el del sentido de la vida.

Cuando a fines del siglo pasado daba clases de Religión y Moral Católica en diversos institutos de Logroño, me interesaba saber el nivel de fe de mis alumnos y así les preguntaba, en encuesta anónima, si creían en Dios, en la existencia de Jesús y su divinidad, en la resurrección, en la Iglesia católica. La creencia en Dios era masiva, y en ocasiones llegaba a la unanimidad. Hoy no creo que los resultados fuesen tan optimistas.

Me contó una profesora de un colegio religioso que el día del Miércoles de Ceniza, en la imposición de ésta, vio que una serie de chicas no pasaban a recibirla y les preguntó por qué. Le respondieron: «Porque somos ateas».

No sé los motivos que impulsaban a esas chicas a contestar así, si eran serios o la típica rebelión adolescente. Personalmente hay dos grandes motivos de mi fe en Dios. Primero: el mundo tiene edad. Según los científicos, unos catorce mil millones de años (por mil millones de años más o menos, no me pego con nadie). Es decir, hay un Creador, porque de la nada sólo sale nada. Segundo:



la máxima aspiración de todos nosotros es ser felices siempre. Si Dios no existe y no hay otra vida ese deseo nuestro es irrealizable y el mundo es una gigantesca estafa, y en eso sí que no creo.

Con referencia a la sexualidad, pienso que los cambios han sido muy importantes. Mientras hace cuarenta años, aun con serios

defectos como considerarlo tema tabú, se vivía una concepción más o menos cristiana, hoy la ideología de género, apoyada en cuantiosísimos medios económicos y unas autoridades sin principios morales, tratan de convencer a los chavales de que el pecado no existe y que el fin de la sexualidad es simplemente el placer y, en caso de que haya consecuencias «desagradables», para eso está el aborto.

Lo que no se explica a los adolescentes es que hay una realidad llamada síndrome postaborto que va a destrozarse sus vidas, por lo que cada vez hay más

partidarios de él. En cuanto a la fornicación y los otros pecados contra la castidad, nos dice Lenin: «Usted conoce, claro está, la famosa teoría de que satisfacer los deseos sexuales y las necesidades amorosas en la sociedad comunista es tan sencillo e intrascendente como beberse un vaso de agua. Nuestra juventud se ha desbocado, sencillamente se ha desbocado a causa de esta teoría del “vaso de agua”, que es hoy una fatalidad para numerosos muchachos y muchachas... Considero que la famosa teoría del “vaso de agua” no tiene nada de marxista y además es antisocial... A mi juicio, el exceso de vida sexual que se observa hoy con frecuencia, lejos de reportar alegría vital y optimismo, los disminuye. Esto es detestable, absolutamente detestable... Es claro que la sed requiere ser satisfecha. Sin embargo es que una persona normal, en condiciones normales, se tendería sobre el lodo de la calle para beber de un charco. Pero lo más importante es el aspecto social. Beber agua es cosa verdaderamente individual. Pero en el amor participan dos seres y surge un tercero, una nueva vida. Ahí aparece ya el interés social, el deber ante la colectividad. Como comunista, no siento la menor simpatía por la teoría del “vaso de agua”, aunque ostente la etiqueta del “amor emancipado”. Por añadidura, ni es nueva ni es comunista» (Vladimir Lenin, acerca de la moral comunista; de *los Recuerdos sobre Lenin* de Clara Zetkin).

Y sobre el sentido de la vida, recuerdo que una mujer me contó que, cuando era adolescente, le pusieron en clase una redacción sobre este tema: «¿Qué esperáis de la vida?». Fue la redacción más corta de mi vida, literalmente cuatro palabras: «Amar y ser amada». No olvidemos que Jesucristo es Camino, Verdad, Vida y Luz de los hombres.

* * *

La UE cierra la puerta a la autodeterminación y a incorporar el catalán como lengua oficial

La Conferencia sobre el Futuro de Europa, de la que Carles Puigdemont es miembro, rechaza las dos propuestas del Ejecutivo catalán

Laura Fàbregas (*TheObjective*)

La Conferencia sobre el Futuro de Europa, Cofoe, ha cerrado la puerta a incluir la oficialidad del catalán y el derecho de autodeterminación entre las propuestas recibidas respecto al porvenir de la Unión Europea. Estas dos peticiones fueron de las más votadas por los catalanes que participaron en la votación, pero no ha sido suficiente para que el plenario encargado de adoptar las propuestas finales las incluyera en su hoja de ruta.

Este portazo a dos de las mayores aspiraciones del nacionalismo catalán significa un varapalo tanto para el Govern como para Carles Puigdemont, quien era uno de los 10 eurodiputados que formaban parte de la delegación española. No obstante, ha sido la consejera de Acción Exterior, Victòria Alsina, y una de las dirigentes que más había mostrado su entusiasmo en la iniciativa comunitaria, quien ha tenido que asumir el fracaso.

«Desafortunadamente, algunas de las propuestas más votadas globalmente en la plataforma de la Cofoe, entre ellas el reconocimiento del catalán como lengua oficial de la Unión o la previsión de un mecanismo de claridad que

permita la autodeterminación de una región de Europa han sido excluidas», informó durante la celebración del Día de Europa.

La también dirigente de Junts per Catalunya mandó un mensaje velado a la presidenta de la Comisión Europea, Ursula Von der Leyen, al afirmar que «en política no hay nada más contraproducente que generar expectativas y después no satisfacerlas».

Sus palabra hacían referencia a un discurso pronunciado por la jefe del Ejecutivo comunitario un año antes cuando se dio a conocer el lanzamiento de esta «ágora» comunitaria que busca recoger aportaciones de entidades sociales, económicas y particulares sobre los retos que debe afrontar la Unión Europea.



49 propuestas

La Cofoe ha cerrado con 49 propuestas entre las que se incluye una apertura de los tratados de la UE o avanzar hacia la descarbonización de la economía para tener una Europa más verde. También ha servido para reivindicar la democracia representativa pese a la necesidad de ahondar en mecanismos de participación directa a través de las nuevas tecnologías.

En la ceremonia de clausura, celebrada en la sede de la Eurocámara en Estrasburgo, han participado los presidentes de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen; de la Eurocámara, Roberta Metsola y Emmanuel Macron, en representación de la presidencia rotatoria del Consejo, que ahora recae en Francia.

Partidos como Vox no quisieron participar al creer que el futuro de Europa pasa por «naciones más fuertes». En cambio, otros partidos críticos con Europa, como es Junts per Catalunya, se sumaron desde el inicio a la iniciativa con el fin de que la UE realizara un cambio de rumbo respeto a cuestiones como la autodeterminación.

Campaña «Escucha Europa»

El Ejecutivo catalán había movilizado todos sus resortes para lograr en Europa otra «victoria» contra el Estado. El Departamento de Acción Exterior puso en marcha la campaña «Escolta Europa» (Escucha Europa, en castellano) para «que se tenga en cuenta la voz de Cataluña en las instituciones europeas».

En la presentación de la campaña, Alsina atribuyó a «la falta de voluntad política del Gobierno del Estado» el hecho de que el catalán no fuera una lengua oficial en Bruselas. Aunque, como informó *The Objective*, fuentes europeas descartaban cualquier posibilidad de que la propuesta de Alsina y Puigdemont sobre la lengua catalana y el derecho de autodeterminación pudieran prosperar.

En un escenario en el que ERC había logrado el apoyo del Gobierno a incluir una cuota de este idioma en las plataformas de streaming como Netflix, la

ofensiva de Junts se interpretó como una iniciativa de consumo interno en la particular pugna con los de Oriol Junqueras.

Según los cálculos de Alsina, la lengua catalana es la tercera más hablada de la Unión Europea. Sin embargo, en el horizonte político comunitario no se vislumbra que pueda gozar del mismo estatus que el inglés o el francés.

«Caso Pegasus» en la UE

La dirigente nacionalista también ha aprovechado para alentar la implicación



de Bruselas en la búsqueda de responsabilidades por el presunto espionaje a políticos independentistas por parte del Gobierno a través del software Pegasus: «Es necesario que la Unión Europea aborde su crisis de legitimidad con una defensa sin fisuras de un futuro basado en los derechos humanos y la democracia». «No podemos ni

queremos imaginarnos un futuro en el que softwares como Pegasus no sean drásticamente prohibidos», ha apostillado.

Pese a los últimos desencuentros de los tres eurodiputados de Junts con las autoridades europeas, Alsina ha reivindicado el «europeísmo» del proyecto político que abanderan: «La mejor forma de ser europeístas es mirando a la UE con ojos críticos».

* * *

Estado de descomposición

La decisión que ha tomado el presidente de destituir a Paz Esteban no solo atenta contra la meritocracia, va mucho más lejos. Ha entregado al ladrón la pistola y las llaves de la cárcel

Ana Samboal (*El Debate*)

En las últimas horas, habrá recibido multitud de felicitaciones y parabienes. Llegar a la dirección de los servicios de inteligencia es un honor para un profesional que ha desarrollado toda su carrera en el ámbito de la seguridad del Estado. A buen seguro, acredita el merecimiento para desempeñar la función, las palmadas en la espalda serán merecidas. Sin embargo, no me gustaría estar en la piel de Esperanza Casteleiro.

¿Qué hará la nueva responsable del CNI si, el día de mañana, un grupo de trabajo o un agente le advierten de que en el entorno de los herederos de Batasuna intentan reanimar a la banda terrorista ETA? ¿Qué decisión tomará si constata que la Generalitat alienta o financia a grupos de radicales que durante las noches queman contenedores y lanzan adoquines a la policía en demanda de una sedición en Cataluña? ¿Cerrará la ventana de Waterloo o seguirá el rastro de las reuniones de Puigdemont con los enviados de Vladimir Putin?

Si mira hacia otro lado, en el mejor de los casos podría enfrentarse a una acusación de negligencia en el ejercicio de sus funciones. En el peor, la sociedad española se le echará encima demandando cuentas por las consecuencias de su ceguera. Pero, si actúa como debe, sirviendo a la ley y al Estado, se arriesga a perder su puesto, como su antecesora, tras verse sometida a una campaña de descrédito sin razón y sin precedentes.

En los regímenes absolutistas y dictatoriales del pasado, los hombres y



mujeres al servicio del poder podían perder la cabeza, literalmente, por mero capricho del monarca de turno. Pensábamos, ilusos de nosotros, que eso no ocurría en las democracias. Pero nuestro régimen político se está degenerando a marchas forzadas. Argumentará Sánchez, con razón, que no es la primera vez que esto ocurre. Sus predecesores destituyeron a unos u otros, normalmente cargos de confianza, porque perdieron la fe en ellos o, para qué vamos a engañarnos, les estorbaban. Pero, en esta legislatura a la que aún le quedan casi dos años, el dedo del César dicta la vida y o la muerte profesional con demasiada frecuencia y apunta, no a cargos políticos, sino a esforzados funcionarios: Sánchez Corbí, Pérez de los Cobos, Paz Esteban, Edmundo Bal...

Si el chantaje de los nacionalistas ha sido una constante en el devenir de la democracia española, en esta legislatura alcanza cotas insostenibles. La capacidad de coerción ya no solo alcanza a poner o quitar comas en los debates del parlamento, a sumar ceros en los presupuestos generales del Estado. Han hecho de su capa un sayo, actuando y viviendo por encima de la ley, cuando no en contra. Y, cuando las fuerzas de seguridad del Estado les investigan (no confundir con espiar, que no es lo mismo), se rasgan las vestiduras y se cargan al policía. La decisión que ha tomado el presidente de destituir a Paz Esteban no solo atenta contra la meritocracia, va mucho más lejos. Ha entregado al ladrón la pistola y las llaves de la cárcel. Ya sabemos a dónde nos lleva.

* * *